

10 LÍNEAS ESTRATÉGICAS **PARA LA POLÍTICAS DE LUCHA CONTRA LA EXCLUSIÓN SOCIAL**

Propuestas de **Cristianos Socialistas** para impulsar la cohesión social de nuestros municipios y comunidades autónomas

Como mujeres y hombres militantes y simpatizantes del PSOE, socialistas cristianos y de otras confesiones religiosas arraigadas en España, queremos compartir a los futuros alcaldes y alcaldesas socialistas, y a quienes asuman la Presidencia de las comunidades autónomas tras las próximas Elecciones Municipales y Autonómicas del 24 de mayo, **10 Líneas estratégicas para desarrollar políticas de lucha contra la Exclusión Social**. Unas propuestas que queremos hacer extensivas a todo el conjunto del PSOE, en especial a quienes formen parte de los grupos municipales y parlamentarios, bien sea en equipos de gobierno como de oposición, siendo conscientes de la gran responsabilidad de los Ayuntamientos en la tarea de favorecer la cohesión social como institución más cercana a los ciudadanos y ciudadanas.

- 1. Superar el asistencialismo.** En los últimos años y posiblemente, como consecuencia de la crisis, está aumentando notablemente, en nuestro país, la manera asistencialista de atender las necesidades básicas de los ciudadanos. Hay que superar el modelo asistencialista y recuperar un modelo más comunitario, y participativo, basado en derechos y capacidades. La política asistencialista que se ha extendido masivamente ha destruido capacidades y denigrado la atención. En los años de crisis se han fomentado respuestas asistencialistas e individualistas que han provocado las colas de pobres en las calles de nuestras ciudades. Todas estas actuaciones se consideran como un retorno a la

asistencia social caritativa, pues su acción es fundamentalmente individual, parcial y no preventiva y tiene un carácter graciable y no está ajustada a derecho público ni a un sistema de protección social, ni generalizado, ni universal.

En vez de fomentar respuestas colectivas, cooperativas que fortalezcan la ciudadanía y las capacidades de las personas, se ha promovido el asistencialismo y abandonado los logros de la política inclusiva entendida como promoción social. El asistencialismo no sólo es lo más atrasado sino lo más costoso. Es urgente abandonarlo y ayudar a la gente de modo que se garantice su bienestar pero a la vez se le dé capacidades personales y colectivas. El asistencialismo ha destruido el tejido social y ha obligado a las personas a las viejas dinámicas de las colas y la humillación. La beneficencia pública entra en contradicción con un Estado Social de Derecho. Se podía haber respondido con medidas mucho más comunitarias y creadoras de economía social.

2. Segunda modernización de los Servicios Sociales.

Terminar con los recortes sociales y hacer retornar el flujo de inversión pública a las políticas sociales no significa volver a hacer lo mismo que se hacía anteriormente, con los mismos métodos. Ya sabemos que los planes y estrategias para reducir la pobreza en los tiempos previos a la crisis, habían fracasado. Junto con un aumento de la inversión, tiene que afrontarse una modernización de los métodos de Trabajo Social y de los modelos de gestión. A partir de los años 80 del pasado siglo se produjo en nuestro país un incremento, cuantitativo y cualitativo, de los sistemas de protección social y servicios sociales que llevó a considerar al individuo como ciudadano, con derechos para conseguir una determinada cuota de bienestar social y que se llevó a cabo con actuaciones preventivas, correctoras e integradoras, sufragadas mayormente con fondos públicos, fruto de acciones de redistribución de la riqueza. Ahora hay que impulsar una segunda modernización de los Servicios de Inclusión Social en colaboración con la ciudadanía organizada, los grupos profesionales, las universidades y, sobre todo, **con la participación de las propias personas que sufren exclusión social.**

3. Apoyar la recuperación del asociacionismo. Somos conscientes de que se ha perdido el 30 por ciento del asociacionismo en España. No sólo hay que recuperar el tejido ciudadano perdido sino elevar las tasas asociativas hasta el 50 por ciento en los barrios más desfavorecidos. **El asociacionismo** –vecinal, deportivo, cultural, medioambiental, lúdico, educativo, político, sindical o religioso- **es una condición básica para la democracia**, el desarrollo socioeconómico y superar la exclusión social.

4. Más economía social. La economía social es el sector económico que mejor ha resistido la crisis y el que ha demostrado mayor capacidad para crear y mantener empleo. Actualmente ya supone el 12 por ciento del PIB español y cuenta con 2,3 millones de trabajadores, 44.500 empresas y 150.000 millones de facturación. Tiene ya el 6,7 por ciento de los empleos en España y está preparada para el despegue definitivo. **Es imprescindible que los ayuntamientos y comunidades autónomas prioricen a la economía social en la contratación pública.** El objetivo es que en 2020 la Administración triplique la economía social y, por tanto, el 18 por ciento de la facturación que financia tenga como destinatarias entidades de economía social. Asimismo, en 2020 el 1 por ciento de las compras de la Administración será de productos que cumplan las condiciones del Comercio Justo.

5. No a la privatización mercantilista de los Servicios Sociales. Durante estos años se ha permitido la entrada de numerosas empresas mercantilistas en la prestación de servicios sociales. De esa forma se reduce la participación ciudadana, no se crea capital social, se pierde la creación de valores y la implicación de los voluntarios sociales. Es necesario que el 100 por cien de los contratos o convenios en el ámbito de los servicios sociales tengan como **contrapartes a entidades ciudadanas, entidades de economía social o empresas no lucrativas.**

- 6. Más empleo de inserción.** Es necesario que haya un 10 por ciento de empleo público –directo o indirecto (contratado por empresas que trabajan para la Administración)- destinado a personas en exclusión extrema (que son precisamente el 10 por ciento de la población española).
- 7. Formación para el empleo e innovación educativa.** Respecto a los jóvenes desempleados que no estén estudiando, es imprescindible un Plan de Formación-Empleo Juvenil que fomente la Formación Profesional en colaboración con empresas, establezca un régimen de co-tutoría con profesionales –que incluya procesos de coaching- y se apoye una radical reforma innovadora en las escuelas en las que las ausencias de alumnos de secundaria supere el 20 por ciento del aula.
- 8. Aumentar para 2020 un 25 por ciento el acceso a rentas de inserción** por parte de quienes sufren exclusión extrema.
- 9. Creación de un nuevo impuesto trimestral de desuso para las viviendas vacías,** que no hayan sido ofrecidas en el servicio público de alquiler, con el fin de incentivar su alquiler.
- 10. Destinar gran parte de las sanciones de tráfico hacia el 0,7%.** La mejor política migratoria es aquella que da oportunidades a los emigrantes para poder desarrollarse en su propia tierra natal. Para ello es imprescindible que la política migratoria recupere como pilar la Cooperación al Desarrollo. No se trata de invertir lo que en los años de bonanza se daba en términos absolutos sino de **contribuir al desarrollo de los países del Sur** en proporción a lo que son nuestras fuerzas ahora. En el 2020, las Administraciones locales y autonómicas recuperarán la inversión del 0,5 por ciento de sus ingresos en Cooperación al Desarrollo. En el ámbito municipal, nuestra propuesta es que primeramente esa inversión proceda de las sanciones de

tráfico, para evitar que éstas sean moduladas desde el afán recaudatorio.

GRUPO FEDERAL DE CRISTIANOS SOCIALISTAS

PSOE

www.cristianospsoe.es